

Una parte del cielo. Directoras europeas en el nuevo milenio

Patrocinado:



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE PRESIDENCIA, JUSTICIA E IGUALDAD
INSTITUTO ASTURIANO DE LA MUJER

En colaboración con:
FILMOTECA REGIONAL DE CANTABRIA



Nuria Vidal, Coordinadora del ciclo

La mitad del cielo. Los chinos impusieron este concepto confuciano para referirse a las mujeres. Las mujeres son la mitad del cielo en todos los aspectos de la sociedad, por tanto, también en el cine. Pero en este libro y en este ciclo nos limitamos a "una parte del cielo". ¿Por qué? Porque hemos centrado este trabajo en mujeres, sí, pero directoras de cine, y además europeas y que hayan trabajado en los pocos años que llevamos del nuevo milenio. Por eso hablamos de *Una parte del cielo*.

También porque este ciclo nació del deseo de revisar el cine de directoras europeas a partir del recuerdo de una película emblemática titulada precisamente *Una parte del cielo*, dirigida por la belga Bénédicte Liénard en el año 2002. Un film que significa un punto de inflexión en el cine dirigido por mujeres. No porque no hubiera excelentes ejemplos de directoras antes de su aparición, sino porque de alguna

manera marcó una tendencia definitiva en estos años: la de hacer cine de mujeres y con mujeres sin que sea necesariamente ni feminista ni abanderado de ninguna corriente ideológica. Cine libre que puede entender cualquiera que tenga ganas de ver una buena historia contada con un buen planteamiento cinematográfico.

El ciclo se fue conformando casi solo a medida que nos acordábamos de películas, de directoras, de historias; a medida que nos asaltaban las últimas aportaciones pidiendo un espacio entre la selección. No hubo criterios historicistas, ni geográficos, ni de género. No nos impusimos la presencia de nombres de referencia obligada ni la voluntad de descubrir nuevas personalidades. Nos dejamos ir con la misma libertad que pedíamos a las películas que visionábamos. Y así aparecieron films conocidos como *Sex is Comedy*, de Catherine Breillat, al lado de rarezas como *Does It Hurt? The First balkan Dogma* de Aneta Lesnikovska; películas de ficción convencional como

Fallen, de Barbara Albert, junto con experimentos documentales del tipo de *Hold me tight, let me go*, de la inglesa Kim Longinotto; historias personales de implicación directa, cuyo mejor ejemplo es la investigación colectiva que ha planteado Claire Simon en *Les Bureaux de Dieu*.

Cinematografías periféricas llamaron a la puerta y descubrimos *Friss Levegő/Fresh Air*, de la húngara Agnes Kocsis, *Fighter* de la danesa Natasha Arthy o *Krama mig/ Love & Happiness*, de la sueca, Kristina Humle. El terreno del cine comprometido socialmente lo ocuparon en primer lugar *Une part du ciel*, motor como hemos dicho del ciclo en su totalidad, *Morvern Callar*, de Lynne Ramsay y la última Concha de Oro de San Sebastián, *Pandoranin kutusu/ La caja de Pandora. Verfolgt/Hounded*, de la alemana Angelina Maccarone, representa el lado más oscuro del ciclo frente a la alegría y el color de la holandesa *Dunya & Desie* de Dana Nechushtan. España no podía faltar en esta selección de mujeres

europeas. Cuatro directoras españolas tienen su lugar en esta parte del cielo: Patricia Ferreira con el largometraje *Para que no me olvides*; Carolina Astudillo con un interesante documental titulado *De monstruos y faldas*; *Turismo*, el debut como directora de Mercedes Sampietro; y Peque Varela, que con el corto *1977* se acerca al difícil momento de la adolescencia utilizando la animación.

Pero estas no son las únicas películas de mujeres que se podrán ver en Gijón. Prueba evidente de la pujanza de la presencia femenina en el cine es la cantidad de películas dirigidas por mujeres de todos los países que se verán en el Festival. Son pocas aún, sí. Pero cada año que pasa son más y más interesantes. Desde Claire Denis a Carolina Astudillo, desde la veterana a la debutante, las mujeres han llegado para quedarse en el cine.